



Real Oratorio del Caballero de Gracia

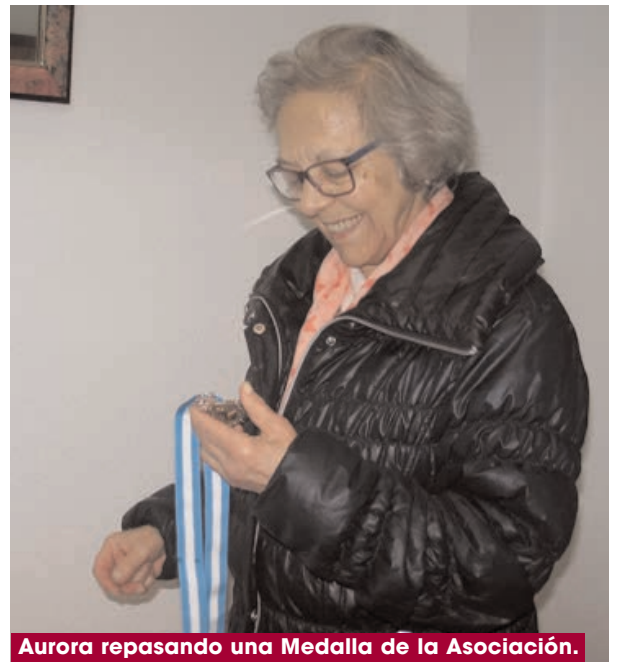
Ropero de ornamentos y otros encargos

Desde hace años, un buen número de señoras dedican varias horas, durante una o dos mañanas a la semana, a la limpieza, planchado y conservación de los ornamentos y los lienzos litúrgicos. En algunos casos también se

ocupan de confeccionar manutergios, purificadores, amitos, etc. Es un trabajo imprescindible para que se dispongan de los lienzos necesarios y estén en buenas condiciones en todo momento; más aún teniendo en cuenta las seis



Carmina y Mari Luz.



Aurora repasando una Medalla de la Asociación.



Concepción, Mari Carmen y Marcela.



Mari Carmen.



Mari Cruz.



Neli.



Lourdes.



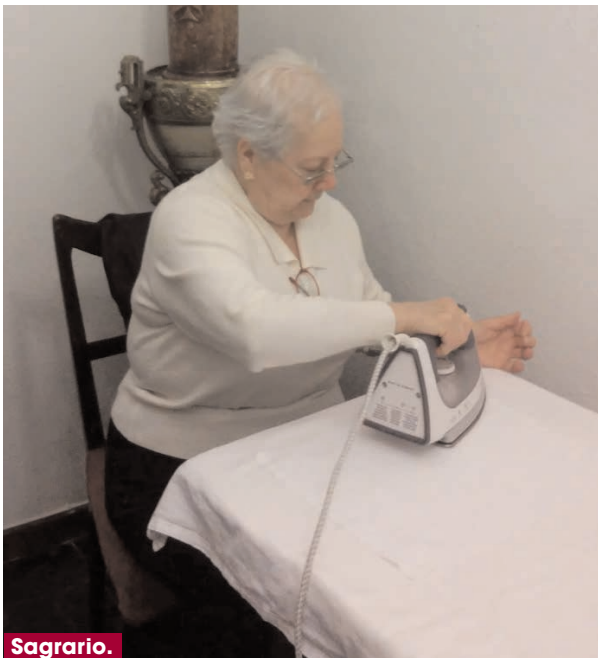
Marcela, Sagrario y Concepción.

misas que se celebran diariamente en el Oratorio, y las Bendiciones con el Santísimo, por la mañana y por la tarde.

A eso se añade las limpiezas periódicas de los vasos sagrados –cálices, copones, custodias– y otros objetos litúrgicos: los candelabros, las lámparas del Santísimo, etc. Y, en fin, la limpieza del propio Oratorio y sacristía, ade-

más de las otras dependencias: despachos, sala de reuniones, el aula de actividades, etc.

Además, hay otros trabajos más esporádicos pero muy importantes para la vida del Oratorio y la piedad de los feligreses, como por ejemplo la instalación del Belén. Aquí también se necesitan “manos de artista”, sobre todo femeninas, que den el “toque” adecuado para que resulte



Sagrario.



Sagrario y Susana.



Blanquita, Carlota y Ángela.



Carlota y Blanquita arreglando el Belén.



El Belén.



Mercedes y Mari Luz.

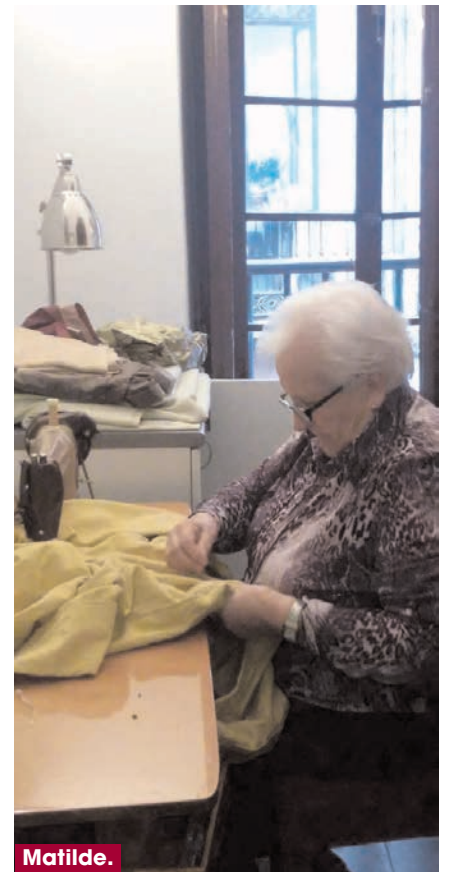
piadoso y acogedor. Antonio y José, los conserjes, se ocupan de la instalación de la estructura de madera que soporta el Belén.

Para todos estos trabajos, gracias a Dios contamos con la disponibilidad de Mari Luz, Carmina, Sagrario, María del Carmen, Marcela, Neli, Mercedes, María Teresa y Concepción. Ellas se ocupan del ropero, en el que durante muchos años ha estado Aurora y Lourdes. Aurora tenía una gran habilidad para confeccionar algunas vestiduras litúrgicas.

En el “equipo” de las limpiezas periódicas colaboran Blanca, Mamen, Mari Cruz. Y en los



Susana, Mamen y Blanca.



Matilde.



En la limpieza del Oratorio.



Nardi y María.

otros trabajos más esporádicos Margarita, Blanquita, Carlota y Ángela.

Y Susana coordina los diversos trabajos indicados, y con Nardi y María se ocupan de la limpieza diaria del Oratorio y las dependencias anejas.

Todas son conscientes de que son trabajos muy gratos a Dios, porque ayudan mucho al cuidado de todo lo que se refiere a la Liturgia y a la piedad personal, que ayudan a rezar mientras se realizan, y por eso todas piensan que son ellas mismas las primeras en beneficiarse de estos trabajos.

Si alguien más quiere colaborar que lo diga en el Oratorio. ● (9 de enero del 2017).